OBSERVACIONES DE CAMPO

Para la presentación de trabajos en esta Sección ver Nuestras Aves 19:10 (agosto 1989)



TRES AVES NUEVAS PARA LA ARGENTINA Mauricio A. E. Rumboll *

La posibilidad de un observador de ampliar la distribución de una especie es el resultado casual de estar en el lugar apropiado en el momento justo. Citar especies por primera vez para el país no es más que extender la distribución conocida de alguna ave más acá de los límites políticos aceptados. Además, debe tenerse en cuenta que muchas aves realizan desplazamientos extraordinarios, tanto de migración como de dispersión.

Debo informar sobre algunos avistajes que realicé en los últimos años. Las observaciones fueron hechas junto con grupos de turistas ornitófilos y/o con su líder, el conocido ornitó-

logo Robert (Bob) Ridgely.

Triclaria malachitacea (Spix 1824)

(Lorito sabiá-cicá) En una bandada del abundante chiripepé (Pyrrhura frontalis) en el Parque Nacional Iguazú, prov. de Misiones, en abril de 1983 se detectó una voz llamativa y particular entre la bulla de los primeros. Un ejemplar de tamaño algo mayor lucía una gran cola azul, larga y cuadrada, sin terminar en punta. Hay un solo lorito con ese apéndice, el "sabiá-cicá", que por no existir en un país de habla hispana carece de nombre en español. Habita la selva paranaense en la cuenca superior del río Iguazú, a mayor altura, y la selva costera del Brasil entre otras áreas meridionales de ese país (Sick 1986). Su ambiente ha sido talado en un 85% por lo que no es de sorprenderse encontrar ejemplares de esta especie desplazándose en busca de un ambiente apropiado.

Spheniscus demersus (Linnaeus 1758) (Pingüino del Cabo) En Punta Tombo, prov. de Chubut, donde hay tal cantidad de pingüinos de Magallanes (Spheniscus magellanicus) es frecuente encontrar ejemplares con aberraciones en el plumaje, tales como melanismo, albinismo (parciales o completos), manchas llamativas o hasta simétricas de petróleo, etc. Hoy, con el acceso a la pingüinera lógicamente restringido a la pequeña área de turismo, la posibilidad de hallar estos ejemplares se reduce a un mínimo. El 27 de diciembre de 1986

cruzó entre el público un ejemplar de pingüino del Cabo, en dirección al mar. Resaltaba para el ojo acostumbrado al pingüino de Magallanes, como un cardenal entre chingolos. En ningún momento vocalizó ni se detuvo en su marcha decidida hacia el mar. Uno de los visitantes tomó fotografías que identifican a la especie en cuestión y a la localidad del hallazgo.

Myiotheretes rufipennis (Taczanowski 1874). Lagunillas, prov. de Jujuy, oct. de 1986. A oeste de la laguna de Pozuelos, entre la escuela de Lagunillas y las lagunitas de donde proviene ese nombre, cruzó un pájaro gris con alas rojizas, posándose en un arbusto para mostrarse mejor. Tenía la forma de una monjita (Xolmis) o de un gaucho (Agriornis); todo gris con el abdomen más pálido, y su tamaño era como el de un benteveo real (Tyrannus melancholicus), esto es, 20 a 22 cm. Luego siguió volando en el mismo rumbo para volver a posarse a unos 300 m. Sólo la primera vez nos dio tiempo para verlo bien, durante unos 30 segundos a 40 metros. Con el grupo se encontraba Bob Ridgely, experto ornitólogo especializado en aves sudamericanas, y que conoce la especie del Perú. Por su natural escasez, esta monjita carece de nombre común en Perú y Bolivia, países que constituían hasta ahora su distribución conocida (Meyer de Schauensee 1970). Según Ridgely (com. pers.) son extremadamente raros y sus territorios parecen ser enormes. Esta especie es citada también como perteneciente a los géneros Xolmis y Cnemarchus.

BIBLIOGRAFIA

MEYER DE SCHAUENSEE, R. 1970. A guide to the Birds of South America. Acad. Nat. Sci. Philadelphia. SICK, H. 1986. Ornitología Brasileira, 2º edic. Editora Universidade de Brasilia.

> *La Lomita 5181 Los Cocos Córdoba